

**La Pascua es el regalo del amor de Dios. Disfrútala y comunícala.**  
**Miércoles 04 de Mayo de 2011**

Hechos 5,17-26 Los hombres que metisteis en la cárcel están en el templo enseñando al pueblo

Salmo responsorial: 33 Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

**Juan 3,16-21 Dios mandó su Hijo para que el mundo se salve por él**

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

El amor de Dios no es que sea grande, sino que siempre está ahí, jamás se esconde. Nunca se va. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. El tema del amor domina todo el Antiguo Testamento desde el momento en que hizo Dios, su alianza con Moisés hasta el Nuevo Testamento cuando Jesús promete ese amor jurado desde la cruz del calvario.

Ese amor requiere de un compromiso muy serio. Pues nada es regalado donde a nadie le cuesta lo hacemos fiesta. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Hay que caminar en la verdad de la luz. Una luz que se impone por la fuerza del amor. Una imposición alegre, dinámica, es decir, que va de camino con nosotros. Sin dejar a nadie fuera. Todos reciben la luz.

**"Pidamos juntos a Dios, rico de misericordia y de perdón, que apague los sentimientos de odio en el ánimo de las poblaciones, que haga cesar el horror del terrorismo y guíe los pasos de los responsables de las naciones por el camino de la comprensión recíproca, de la solidaridad y la reconciliación".**

**(Juan Pablo II)**

**mrivassnchez@gmail.com**